

Semiótica, Sociosemiótica y Ciencias Sociales

María Teresa Dalmasso y Norma Fatala, con la colaboración de Alicia Vaggione, Mariana Gómez y Sebastián Gastaldi ¹

Resumen

Hablar de semiótica, y más específicamente de sociosemiótica, implica situarse en un campo interdisciplinar. Una afirmación semejante se fundamenta en que, al definir a la producción social del sentido como su objeto de estudio, se enfoca como unidad de análisis a los discursos, cualesquiera sean las materialidades devenidas significantes. Una circunstancia tal demanda una interacción disciplinar. Por otra parte, los desarrollos metodológicos de la semiótica se caracterizan por su capacidad heurística, lo que se proyecta en su función transdisciplinar. Tanto desde el doctorado en semiótica como desde el programa de discurso social se han explotado estas potencialidades en el campo de las ciencias sociales y humanas.

Palabras claves: Sociosemiótica - interdisciplina - transdisciplina

Abstract

To speak about semiotics and, more specifically, about sociosemiotics, implies assuming a position in an interdisciplinary field. Such a statement is founded upon the fact that in defining the social production of meaning as the object of study, the unit of analysis considered is discourse, in whatever signifying matter it may occur, and this circumstance propitiates disciplinary interaction. On the other hand, the methodological developments of semiotics -noted for their heuristic capacity- enhance its transdisciplinary function. Both the Semiotics Doctorate and the Social Discourse Program endeavor to deploy these potentialities in the field of social and human sciences.

Key words: Sociosemiotics - interdiscipline - transdiscipline

La presente exposición tiene como propósito dar a conocer sucintamente los senderos semióticos recorridos por el equipo de investigación sobre Discurso Social, cuya traza, a la manera de una red, se dibuja en el amplio campo de las ciencias sociales y humanas. Despliegue que se justifica si acordamos en la índole constitutivamente interdisciplinar de la Semiótica. Carácter, éste, consagrado fundamentalmente a partir de la expansión disciplinar operada a mediados del siglo XX, en el entorno intelectual dominado por el estructuralismo. En este sentido y más allá de sus desarrollos en los más

¹ Programa Discurso Social. Lo visible y lo enunciable, CEA-UNC

importantes centros europeos de estudios lingüísticos y literarios, cabe recordar que la entonces denominada semiología tuvo su ‘lanzamiento estelar’ en el campo de las ciencias sociales bajo el impulso de la antropología, gracias a la recuperación de Saussure llevada a cabo por Levi-Strauss. Cabe agregar que, a nuestro criterio, las posibilidades interactivas de la semiótica no se agotan en su aptitud interdisciplinar sino que, como con insistencia se destaca desde distintas líneas teóricas, su ductilidad metodológica y su capacidad heurística, la proyectan hacia una función transdisciplinar.

Las investigaciones que hemos llevado a cabo durante el transcurso de más de dos décadas han tenido como objetivo explorar, desde una perspectiva semiótica, algunas zonas de la producción social del sentido. Nos hemos orientado hacia una concepción de la producción significativa indisociable de la dimensión social, nos situamos entonces en el marco de la sociosemiótica (Verón,1987) y este gesto ratifica la inserción de nuestras indagaciones en un terreno de fronteras e intersecciones disciplinares. A este respecto, son ilustrativas las palabras de Verón (s/datos) «La mirada de la semiótica es una mirada *intersticial*, que persigue la reconstrucción de la producción del sentido en el seno de las redes interdiscursivas de nuestras sociedades».

El marco conceptual y la metodología que hemos ido desarrollando en el devenir de nuestra indagación acusa la influencia –simultánea o sucesiva– de un conjunto de propuestas teóricas provenientes de la semiótica, del análisis del discurso, de la retórica y de otras disciplinas afines; entre ellas sobresalen las líneas de pensamiento desplegadas respectivamente por Eliseo Verón y Marc Angenot. Si hemos permeado voluntariamente nuestro marco conceptual a diversas teorías, ha sido seleccionándolas bajo un criterio de pertinencia. Hemos integrado aportes conceptuales que alimentan nuestra consideración de los discursos como hechos sociales y que, al incorporar elementos para la comprensión de distintas prácticas significantes –que constituyen el objeto de otras tantas ciencias del hombre (Prieto, 1975:143-165)–, contribuyen a la ampliación y complejización de la noción de discurso y, correlativamente, ensanchan el campo de interés disciplinar iluminando sectores centrales en la discursividad contemporánea, tales como la producción de lo actual y lo opinable. Por otra parte, cabe precisar que la perspectiva adoptada presupone una concepción de la producción social del sentido en términos de malla interactiva (Bajtín,1999, Angenot,1989), de la que se deriva, en consecuencia, un objeto transdiscursivo y transemiótico que induce una mirada interdisciplinar y fundamenta su proyección transdisciplinar.

Un objetivo tan general como es el de analizar la producción social del sentido requiere, por supuesto, de recortes y focalizaciones que hagan facti-

ble la investigación. En ese orden, en nuestro itinerario hemos privilegiado el análisis de la construcción sociodiscursiva de identidades, más precisamente, nos hemos ocupado de las operaciones discursivas mediante las cuales se da forma a determinadas identidades colectivas. Construcciones, éstas, inacabadas y abiertas, sujetas a permanentes y conflictivos procesos de transformación según el vaivén de los aconteceres sociohistóricos. Esta focalización en las identidades ha funcionado en nuestros estudios como una vía de acceso a los dispositivos que regulan las producciones simbólicas en un estado de sociedad. Sin pasar por alto la precisa advertencia de Eliseo Verón (2013:429) cuando afirma que: «Internet hace materialmente posible, por primera vez, la introducción de la complejidad de los espacios mentales de los actores en el espacio público y, en consecuencia, vuelve visible las estrategias de innumerables sistemas socioindividuales (...)», mantenemos el supuesto sobre la existencia de hegemonías sociodiscursivas (dinámicas y siempre en disputa) que entretejen la trama simbólica y ‘burlan’ esta dispersión. Hegemonía que, tal como lo manifiesta Fossaert (1977 y 1983), forma parte de una hegemonía cultural más amplia. Hemos indagado, entonces, -mediante la implementación de subproyectos individuales integrados a la propuesta de conjunto- diversas zonas de la discursividad, sin agotar totalmente la topografía (algo casi imposible), pero sí produciendo entradas en distintas formaciones discursivas, incorporando al análisis las peculiaridades distintivas de las materialidades devenidas significantes (verbales, visuales, audiovisuales, etc.) y recuperando las potencialidades semióticas de los dos grandes tipos de discursos: narrativos y entimemáticos.

Hemos considerado pertinente cruzar la información que nos proporciona tal variedad discursiva en función de un conjunto de razones: en primer lugar, con el propósito de corroborar o desestimar -si así nos lo impusieren las conclusiones- nuestra hipótesis sobre la existencia de ciertas dominantes sociodiscursivas que otorgan su impronta a la producción social de sentido propia de una sociedad en una época determinada. En segundo lugar, por las singularidades significantes emanadas de las diversas materialidades -incluyendo aquellos procesos de sentido que Angenot (1989:36) define, por oposición a la semiosis de los textos y de los simulacros objetivados, como «la histéresis de los cuerpos sociales, de los comportamientos, de lo *habitus* (...)». Por último, y muy especialmente, porque el predominio de un tipo u otro de discurso -narrativo o entimemático- permite visibilizar operaciones diferenciadas y especialmente ricas para comprender la diversidad de mecanismos operatorios. A modo de ejemplo podemos destacar que, mientras los avatares epocales de la narratividad visibilizan la doxa que los sustenta así como su

anclaje cronotópico, los discursos entimemáticos, y en especial los discursos persuasivos (ensayo, editorial, entre otros), además de revestir un carácter ineludiblemente doxológico, aparecen fuertemente marcados por la dimensión pasional.

Cabe señalar, por otra parte, que el procedimiento analítico de visibilización de las operaciones discursivas que hemos venido desarrollando se ha orientado a posibilitar la interpretación de el/los porqué/s de esas construcciones discursivas -ya sea entendidos como las ‘razones de ser’ en términos de Prieto (1975) o como las ‘condiciones de producción’ en el contexto veroniano (Verón, 1987)- y, en consecuencia, a comprender las causas de su aceptabilidad (Angenot, 1989).

En cuanto al marco conceptual, como ya lo hemos explicitado, es el resultado de nuestra pretensión de conjugar los aportes de Eliseo Verón y de Marc Angenot. El primero de ellos plantea la hipótesis de que el sistema productivo deja huellas en los productos: «(...) se trata de concebir los fenómenos de sentido como si tuvieran siempre la forma de inversiones en conglomerados de materias significantes, como si remitiera al funcionamiento de la red semiótica conceptualizada como *sistema productivo* (...) Una aproximación que se proponga aplicar a los fenómenos de sentido el modelo de un sistema productivo, debe postular relaciones sistemáticas entre determinados conjuntos significantes, por una parte, y los aspectos fundamentales de todo sistema productivo como la producción, la circulación y el consumo, por otra.» (Verón, 1980:146). El segundo de los autores mencionados, Marc Angenot (1989:13), postula, por su parte, que en todo estado de sociedad el ‘discurso social’ es penetrado, no sin conflictos, por tendencias hegemónicas que sustentan su singularidad: «(...) llamemos *discurso social* no ese *todo* empírico, cacofónico, a la vez redundante, sino los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo *decible* –lo narrable y lo opinable- y aseguran la división del trabajo discursivo».

Como se puede colegir de lo expresado hasta ahora, para la elaboración de la metodología de análisis de las operaciones discursivas intervinientes en la configuración de las identidades (metonimias de una particular construcción de mundo que actualizan operaciones cognitivas más amplias y generales), hemos recurrido a herramientas conceptuales –a nuestro criterio compatibles- extraídas de variadas fuentes y procedentes de distintas zonas de las ciencias sociales y humanas, y las hemos reformulado a fin de constituir un marco analítico coherente. Nos referiremos, a continuación, a aquellas que nos han resultado particularmente productivas. La noción de identi-

dad narrativa (Ricoeur) nos ha facilitado la observación de las operaciones constructivas de las identidades, así como de las permanencias y las transformaciones en su continua reformulación. El análisis y la comparación sincrónica y diacrónica de estas identidades colectivas en la dinámica sociodiscursiva ha requerido el auxilio de la retórica, a fin de atender a lo que se manifiesta como lo *argumentable*, ya que «Algo particularmente revelador para el estudio de las sociedades, de sus contradicciones y de su evolución, es el análisis de lo decible de lo persuasible, de los géneros y de los *topoi* que allí se legitiman, circulan, compiten, emergen o se marginan y desaparecen.» (Angenot, 2009:191). También hemos apelado a las teorías de la narratividad y de las pasiones, puesto que «la construcción de la trama, trasladada a la acción de los personajes del relato, engendra la *dialéctica de la mismidad y la ipseidad*» (Ricoeur, 1996:139). Este procedimiento convergente nos ha permitido detectar aspectos importantes del andamiaje erigido sociodiscursivamente para la construcción de sujetos colectivos; armazón que se configura mediante la articulación congruente de las operaciones enunciativas activadas, de las tematizaciones insistentes, de la recurrencia de determinados presupuestos dóxicos, de las estrategias argumentativas dominantes, de las modalidades de narrativización más frecuentes, etc.

A lo largo de nuestro trabajo han sido diferentes colectivos de identificación los que han concitado nuestro interés, incluyendo identidades de género, identidades culturales e identidades políticas. El requisito par su selección ha sido que se observara en ellas un grado sugerente de desestabilización. Así, por ejemplo, en tiempos cercanos a la celebración del Bicentenario, nuestra mirada se ha orientado hacia la identidad colectiva «argentino/a» y el metacolectivo singular (Verón,1987:18) «Argentina». En este sentido, algunas de las ideas de Bauman sirven de sustento a nuestra decisión, puesto que ponen de relieve el peso que la coyuntura social tiene en el desequilibrio de las construcciones identitarias. Así es que este autor asimila la idea de identidad a la de comunidad, señalando que las hay de dos tipos: «hay comunidades de vida y destino cuyos miembros ‘viven juntos en una trabazón insoluble’ y comunidades que están soldadas únicamente por ideas o por principios diversos» (Bauman, 2005: 30). Por ello, cuando la identidad pierde los anclajes sociales que hacen que parezca natural, predeterminada e innegociable, la identificación se hace, cada vez, más importante para los individuos que buscan desesperadamente «un nosotros» al que puedan tener acceso.

Al analizar producciones simbólicas diversas -unas de orden prevalentemente narrativo (filmes, novelas, crónicas, etc.) y otras donde sobresale el

carácter entimemático (especialmente ensayos, notas de opinión, entrevistas y debates televisivos, etc.), se ha podido observar el papel central que desempeña, como efecto de las condiciones de producción, la relación asumida por el enunciador con el tiempo y el espacio en el que y sobre el cual discurre. La evaluación de las circunstancias sociohistóricas que le son contemporáneas condiciona, entre otros aspectos, la atribución de cualidades a las identidades en cuestión, el privilegio concedido a ciertos espacios de la doxa, así como el diseño de la trama de la historia, ya que la lectura del presente, tendenciosamente, refracta el pasado y lo proyecta al futuro. Tal vez resulte oportuno recordar aquí las reflexiones de Agamben (2001) en torno al hecho de que toda concepción de la historia está siempre acompañada por una determinada experiencia del tiempo que la condiciona y que es necesario esclarecer.

En ese sentido, la construcción de identidades, siempre móviles, se revela invariablemente agitada por las pugnas entre sectores que rivalizan por la imposición de su propia percepción cronotópica. Se puede advertir en ellos cómo las pasiones, alentadas por opuestas valoraciones de las circunstancias vivenciadas, desencadenan una «lucha -descompuesta en múltiples batallas- por la imposición de la palabra, por el dominio del discurso, por la configuración de una identidad (...)» (Dalmasso, 2011). Para comprender estos enfrentamientos discursivos, la retórica nos ayudó a despejar el camino, corroborando la afirmación de Angenot (2010:192), según la cual, «Corresponde a la retórica objetivar e interpretar las heterogeneidades 'mentalarías' y los diálogos de sordos constatados, así como caracterizar y clasificar las lógicas divergentes que implican las llamadas ideologías». Mientras que la noción de identidad narrativa, articulada a una teoría de las pasiones, contribuyó a esclarecer las modalidades de figurativización.

Como se desprende de la variedad de saberes que sustentan nuestra propuesta, las solicitaciones teóricas impuestas por nuestro objetivo nos inducen constantemente a la revisión y ampliación de nuestro aparato conceptual y al recurso a herramientas nocionales, tanto de distintas líneas semióticas como de otras disciplinas, configurando un diseño metodológico fundado en la vocación interdiscursiva e interdisciplinar de la semiótica, en su condición de «cruzamiento» como señala Verón (2002:369), pero también en su potencialidad transdisciplinar. Se trata de una apertura altamente productiva, pero no exenta de riesgos, ya que la concurrencia de perspectivas heterogéneas sobre los fenómenos discursivos puede debilitar su consistencia. La proliferación de marcos analíticos -más allá de su solidez u originalidad- pueden llegar a dificultar la intercomprensión de los pares, así como su comuni-

cación a los no iniciados. Por eso, se hace necesario un retorno crítico continuo sobre los discursos fundadores del campo, sosteniendo que ésta es una operación dialéctica necesaria que permite objetivar la posición (siempre histórica) del investigador en las coordenadas de una tradición operativa y de nuevos desarrollos. Es por lo tanto no sólo una condición del crecimiento disciplinar, sino de las posibilidades transdisciplinarias, ya que permite la actualización de los presupuestos básicos que estructuran la doxa estratificada (Angenot 1989) de una comunidad científica, sin los cuales no sólo el diálogo, sino la polémica, resultan imposibles.

Es así que el rumbo asumido por la investigación en los últimos años, a partir de los presupuestos mencionados, nos ha persuadido de que una indagación teórica tal debe tomar la forma de una producción discursiva que registre los avatares de nociones fundamentales para una sociosemiótica, entendida en términos veronianos como el estudio de la producción social del sentido o, dicho de otro modo, de la discursividad social. En consecuencia, lo que nos proponemos actualmente es la elaboración de un esbozo de diccionario (necesariamente no exhaustivo), que comprenda categorías de análisis compartidas / compatibles por los participantes del campo. Categorías que, desde el principio, asumimos de univocidad imposible, dados los solapamientos y los desplazamientos semánticos que operan en las prácticas analíticas, pero que también suponemos dotadas de límites de aceptabilidad.

Bibliografía:

- AGAMBEN, Giorgio (2001) *Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora.
- ANGENOT, Marc (1989) 1989. *Un état du discours social*, Ed. du Préambule, Québec.
- ANGENOT, Marc (2010) «Dialogo entre Laurence Guéllec y Marc Angenot, en Angenot, M. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- BAJTIN, Mijail (1999) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores.
- BAUMAN, Zygmunt (2005) *Identidad*. Buenos Aires, Losada.

- DALMASSO, María Teresa (2011) «Discurso social e identidades. La Memoria y el presente», en: *Actas del Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y II Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina*, <http://www.unvm.edu.ar/index.php?mod=cmsjornadas>, Universidad de Villa María, Villa María, 2011. ISBN 978-987-1330-63-8).
- FOSSAERT, Robert (1977) *La société, tome 1 Une théorie générale*, Éditions du Seuil, Paris.
- FOSSAERT, Robert (1983) *La société, tome 6 Les structures idéologiques*, Éditions du Seuil, Paris.
- PRIETO, Luis (1975) *Pertinence et pratique*, Les Éditions de Minuit, Paris.
- RICOEUR, Paul (1996) *Sí mismo como otro*, Siglo XXI Editores, Madrid.
- VERÓN, Eliseo (1980) «La semiosis social», en Monteforte Toledo, Mario (Coordinador) *El discurso político*, Editorial Nueva Imagen, Universidad Autónoma de México, México.
- VERÓN, Eliseo (1987) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Ed. Gedisa, Buenos Aires.
- VERÓN, Eliseo (1987) «La palabra adversativa», en Verón et al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Ed. Hachette, Buenos Aires, pp. 11-26.
- VERÓN, Eliseo (2002) «mediatización de la política: Discursos en conflicto, cruces y distinciones», en *Rev. deSignis. La comunicación política. Transformaciones del espacio público*, FELS, Ed. Gedisa, Barcelona.
- VERÓN, Eliseo (2004) *Fragmentos de un tejido*, Ed. Gedisa, Buenos Aires.
- VERÓN, Eliseo (2013) *La semiosis social, 2. Ideas, momentos, interpretantes*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Antecedentes de los autores:

María Teresa Dalmaso: Doctora en Lingüística, Profesora Titular Plenaria de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora del Doctorado en Semiótica del Centro de Estudios Avanzados y la Facultad de Filosofía y Humanidades de dicha Universidad. Directora del Programa de Investigación socio-semiótica sobre el Discurso Social. Sus últimos trabajos se centran en el aná-

lisis de la construcción de colectivos identitarios, dentro del marco de la Sociosemiótica y de la Teoría del Discurso Social.

Norma Fatala: Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa y Profesora de Castellano, Literatura y Latín para la Enseñanza Superior. Actualmente, docente en la Escuela de Ciencias de la Información, UNC y codirectora del Programa de investigación Discurso social, de orientación sociosemiótica, en el Centro de Estudios Avanzados, UNC. Sus últimos trabajos abordan distintos campos discursivos (político, económico, religioso, periodístico) y sus relaciones con la topología global de un estado de discurso.

Alicia Vaggione: Doctora en Semiótica y Magister en Sociosemiótica. Prof. Adjunta en el CEA y coordinadora académica del Doctorado en Semiótica. Prof. Adjunta en la cátedra de «Teoría y Crítica del Discurso Latinoamericano», Fac. de Lenguas y Prof. Asistente en la cátedra de «Teoría y Metodología del Estudio Literario II», Fac. de Filosofía y Humanidades, UNC. Ha publicado artículos en revistas especializadas y capítulos de libros. Próximamente aparecerá su libro «Literatura / Enfermedad. Escrituras sobre sida en América Latina», Ed. Digital, CEA, UNC.

Mariana Gómez: Doctora en Semiótica, Magister. en Sociosemiótica y Lic. En Psicología. Profesora Titular Regular de la Cátedra de «Psicoanálisis» de la Fac. de Psicología de la UNC. Integrante del Programa Discurso Social del Centro de Estudios Avanzados de la UNC y Coordinadora del Programa Estudios Psicoanalíticos: Ética, Discurso y Subjetividad del CIECS-CONICET. Directora de la Maestría en Teoría Psicoanalítica Lacaniana de la UNC.

Sebastián M. Gastaldi: Licenciado en Comunicación Social. Profesor Asistente en la Cátedra de «Semiótica» y en el seminario «Aproximaciones semióticas al análisis de la construcción discursiva de identidades», Escuela de Ciencias de la Información, Fac. Derecho y Ciencias Sociales, UNC. Doctorando en Semiótica, CEA-FFyH, UNC. Becario de CONICET.